



El *De phisicis ligaturis* de Costa Ben Luca: un tratado poco conocido sobre el uso de encantamientos y amuletos con fines terapéuticos segundas

Autor:

Roberto Casazza

Revista:

Patristica et Mediævalia

2006, 27, 87-113



Artículo



**EL *DE PHISICIS LIGATURIS* DE COSTA BEN LUCA:
UN TRATADO POCO CONOCIDO
SOBRE EL USO DE ENCANTAMIENTOS
Y AMULETOS CON FINES TERAPÉUTICOS**

ROBERTO CASAZZA

El *De phisicis ligaturis* o *Epistola de incantatione* es un breve tratado redactado originariamente en árabe en la segunda mitad del siglo IX por Costa ben Luca (ca. 820-912), un reconocido médico y traductor al árabe de obras científicas griegas nacido en Baalbek, actualmente el Líbano, que floreció en Bagdad y Armenia aproximadamente entre los años 860 y 900¹. La versión árabe original del tratado se ha perdido pero ha llegado hasta nosotros su versión latina. Es una obra estructurada en la forma de una epístola –práctica frecuente en la literatura médica antigua y medieval– que responde a la consulta de un “queridísimo hijo” interesado en saber si pueden ser de provecho los encantamientos, los conjuros y las piedras suspendidas del cuello (es decir, los colgantes) para la curación de enfermedades de diversa índole, cuestión a la que Costa ben Luca analiza en detalle ofreciendo una afirmativa –aunque matizada– respuesta y describiendo interesantes ejemplos extraídos de casos en que el efecto psicológico que la confianza en el amuleto produjo en el paciente contribuyó en gran medida a la curación.

El autor

Qustâ ibn Lûqâ, un cristiano melquita de origen griego, fue un hombre

¹ La presente edición crítica del *De phisicis ligaturis* de Costa ben Luca fue realizada entre mayo de 1993 y abril de 1994 bajo la generosa supervisión y consejo de Charles Burnett en el Warburg Institute de la Universidad de Londres. La numeración de las citas de pasajes del texto de la epístola hacen referencia en su primera sección al foliado del manuscrito londinense –puesto que su lectura fue tomada como base– al tiempo que el lineado descrito tras la coma obedece simplemente a la disposición del texto en la presente edición con el propósito de facilitar la ubicación de los pasajes. Debo asimismo a agudas observaciones de Miguel de Asúa, generoso lector del manuscrito del presente artículo, valiosas precisiones sobre diversos puntos. John Carey, Alejandro Coroleu, Luc Deitz, Carlotta Dionisotti, Jill Kraye, Vivian Nutton, Fernando Domínguez Reboiras, Klaus Jacobi, Charles Lohr, Paul Gerhard Schmidt, Francisco Bertelloni, Alfredo Fraschini y María José Coscolla también fueron oportunamente consultados sobre aspectos filológicos o históricos. Sólo a mí mismo han de ser atribuidos, desde luego, los posibles errores u omisiones.

versado en religión, filosofía, lógica, aritmética, álgebra, geometría, astronomía, y especialmente en medicina, arte que aprendió de la lectura directa de los textos de los grandes médicos griegos a lo largo de diversos viajes realizados a territorios bizantinos, donde adquirió numerosos libros en griego que luego tradujo. Entre el 862 y el 866 (por entonces habría tratado con al-Kindí) trabajó en Bagdad para el califa al-Musta'in, para quien tradujo la *Mechanica* de Herón de Alejandría, acaso su principal contribución en todo sentido, ya que no ha llegado hasta el presente ninguna otra versión de ese texto. También se le adscriben versiones árabes de la *Física* de Aristóteles (con los comentarios de Alejandro de Afrodisia a los libros IV, V y VII y de Juan Filopón a los libros I, II, III y IV), de parte del *De generatione et corruptione* (con el comentario de Alejandro), del *De ascensionibus* de Hipsicles de Alejandría —cuya versión sirvió entre los árabes como introducción al *Almagesto* de Tolomeo—, del *De ortibus et occasibus* de Autólico, de los comentarios de Galeno a los *Aforismos* de Hipócrates, del *De horoscopo* de Asclepio, del *De magnitudine et distantia solis et lunae* de Aristarco de Samos, y de los tratados *De sphaeris* y *De habitationibus* de Teodosio de Trípoli. Muchas de estas traducciones permanecen todavía inéditas en manuscritos árabes, aunque las dos obras mencionadas de Teodosio fueron traducidas al latín en el siglo XII por Gerardo de Cremona a partir de las mencionadas versiones árabes de Costa ben Luca.

Pero además de su importante obra como traductor Costa ben Luca fue un médico de reconocidísimo prestigio, siendo autor de más de sesenta obras médicas y científicas, incluyendo trabajos (hoy perdidos) sobre lógica y política. De sus muchas obras sólo han llegado hasta la actualidad unas pocas en árabe y otras en su versión latina, como es el caso del *De phisicis ligaturis*. Entre las primeras se destaca el extenso estudio *Sobre la diversidad de los caracteres de los hombres* y se encuentran también los tratados *Sobre el régimen durante la peregrinación a la Meca*, *Sobre el origen del pelo* y *Sobre los cuatro humores*, una introducción a los *Elementos* de Euclides, un tratado *Sobre la forma de las esferas celestes* y otro opúsculo *Sobre el uso del globo celestial*². Se le adscriben asimismo los tratados *Sobre la longitud y la brevedad de la vida*, *Sobre el insomnio* y *Sobre el dormir y el sueño*. De entre todas sus obras, tres se ocupan de las relaciones psico-físicas: son el *De phisicis ligaturis*, el *De differentia spiritus et animae* (traducido al latín por Juan de Sevilla en el siglo XII y que circulara frecuentemente como apéndice al *De anima* de Aristóteles) y el tratado *Sobre la diversidad de los caracteres de los hombres*. En casi todos sus tratados médicos Costa ben Luca combina aspectos teóricos con descripción de remedios, característica que también se halla presente en el *De phisicis ligaturis*.

² El tratado astronómico *Sobre el uso del globo celestial* fue traducido al español en 1259 por Juan del Aspa como *Libro de la faïçon dell espera et de sus figuras et de sus huebras, que es llamado Libro de la alcóra*.

El traductor

La versión latina del *De phisicis ligaturis* fue conocida en Europa poco antes del fin del siglo XI. Hay algunos indicios pero pocas evidencias claras de que la obra habría sido traducida entre ca. 1077 y 1087 en Monte Cassino por el famoso traductor converso Constantino el Africano, aunque esos indicios pueden ser reforzados con verosimilitud por el hecho de que son muy pocos los traductores posibles de la epístola antes del año 1096, término *ante quem* de la circulación de la epístola. En efecto, el *De lapidibus* de Marbodio de Rennes (1035-1125), redactado antes de ese año, contiene varias citas del pseudo-aristotélico *De lapidibus*, que resultan copiadas casi textualmente de las citas que ofrece Costa ben Luca del pseudo tratado aristotélico en el *De phisicis ligaturis*³. Por otra parte, el más antiguo de los manuscritos existentes —que es el que posee una de las lecturas más plausiblemente fieles a la versión original de la traducción—, el Additional 22719 de la British Library, fue copiado —muy probablemente en Gran Bretaña— durante el siglo XII. El mismo manuscrito posee además una versión completa entre los ff. 2r y 200r del *Pantegni* (i.e. la versión de Constantino el Africano del *Libro completo del arte de la medicina*, originariamente compuesto en el siglo X por 'Alí ibn al-'Abbás al-Magûsî), tras cuyo *explicit* comienza inmediatamente el *De phisicis ligaturis* (ff. 200v-201v). Ese hecho —desde luego de carácter no probatorio— sumado a la frecuente atribución de la epístola a Constantino el Africano, favorecen la hipótesis de que el prolífico monje montecasinense haya sido su traductor.

De todos modos, la traducción del *De phisicis ligaturis* debe ser considerada como parte de un fenómeno más amplio, a saber, la traducción durante los siglos XI y XII de lapidarios y obras sobre amuletos basados en piedras, entre los que se encuentran el *De lapidibus et eorum virtutibus* de Damigerón (s. II a. C.), el pseudo-aristotélico *De lapidibus* y otros opúsculos de menor circulación.

El tratado: estructura y contenido

La breve epístola —de unas pocas páginas de extensión— está estructurada en tres partes claramente distinguibles entre sí, que incluso han sido utilizadas por algunos editores del Renacimiento como divisiones naturales de la obra. La epístola comienza con una introducción en la que se presentan y discuten las opiniones de muchas autoridades (en su mayoría griegas) en torno a la pregunta formulada por el interlocutor. Luego hay

³ Marbodio de Rennes, *De lapidibus*, ed. por J. M. Riddle, Wiesbaden, 1977, pp. IX-XVII. Han sobrevivido 125 manuscritos del lapidario de Marbodio, lo que indica su popularidad.

una segunda sección que consiste en una larga enumeración y descripción de los usos medicinales de los amuletos y dispositivos mágico-terapéuticos y, finalmente, la tercera y última sección contiene una evaluación acerca de la posible veracidad de estas “propiedades ocultas” mencionadas por prestigiosos doctores y filósofos.

La pregunta que da comienzo al opúsculo, a saber, “me has consultado, queridísimo hijo, sobre los encantamientos, los conjuros y las suspensiones del cuello, si acaso pueden ser de provecho y si estos asuntos fueron tratados en los libros de los griegos como ocurre con frecuencia en los libros de los indios” (200v, ll. 1-3), enmarca con gran precisión el problema⁴. Es justamente la elucidación de la diferencia entre la medicina griega y la medicina india en relación al uso de encantamientos y amuletos lo que Costa ben Luca procura alcanzar, y a su vez, como a caballo de ambas tradiciones, el autor se pronuncia en favor de una medicina desprendida en lo posible de la lógica mágica aunque sin llegar a rechazar completamente las recomendaciones médicas de arcana tradición, aun cuando carezcan de aparente fundamento científico y rigor racional.

Tangencialmente acaso respecto del núcleo de la demanda, el experimentado Costa ben Luca comienza a dar forma a su respuesta a partir de la afirmación de que todos los antiguos concuerdan en algo básico: las complejiones del cuerpo siguen a las complejiones del alma. Esta tesis será precisamente el eje de la respuesta ofrecida por Costa ben Luca a lo largo del tratado. Puesto que el cuerpo y el alma operan en sintonía tanto en la enfermedad como en la salud, es sin duda esperable que si los amuletos o los conjuros provocan optimismo o confianza en la curación dicho nuevo fenómeno anímico tendrá inmediatamente un correlato físico. Dicho de otro modo: no es que los amuletos o los conjuros provoquen los efectos “formalmente esperables” de su peculiar composición, sino más bien que la confianza depositada en ellos produce en el paciente —usando laxamente un concepto anacrónico para la medicina clásica— un “efecto placebo”, el cual

⁴ Según Judith Wilcox y John Riddle, “Qustā ibn Lūqā’s *Physical Ligatures* and the Recognition of the Placebo Effect”, en *Medieval Encounters*, Brill, Leiden (Sample Issue 1994), pp. 3-5, desde el siglo VI fue considerable la influencia sobre la medicina árabe de la literatura médica india, la cual consistía básicamente en una colección de recetas mágicas, muchas de ellas de origen astrológico. Según Wilcox y Riddle, los trabajos de los indios a los que alude Costa ben Luca fueron asimilados a la ciencia árabe en el siglo IX. Pero el fenómeno es parte de un proceso más amplio que tiene su origen en comienzos del siglo VI cuando sabios indios fueron invitados a la escuela de Gonde-Shapur florecida por entonces en el sudoeste de Persia. Desde entonces, la medicina y la farmacología india se mezclaron con la ciencia griega preservada por cristianos de lengua siríaca, cuyas síntesis —tanto griegas como siríacas— fueron traducidas al árabe en gran medida en la segunda mitad del siglo IX. Algunas doctrinas indias llegaron a infiltrarse incluso en versiones árabes de tratados pseudo-aristotélicos, informando así textos supuestamente griegos de una materia conceptual extraña. Resulta por lo demás evidente que la medicina griega proponía un nuevo paradigma —racional en sus aristas últimas— que chocaba con la literatura conocida, de allí que la pregunta inicial sea “si aparecen en los libros de los griegos al igual que en los de los indios”.

opera como estimulante del optimismo, al tiempo que la presencia de este nuevo estado anímico culmina produciendo la salud.

La descripción del efecto placebo ya aparece en la primera mitad del siglo II d. C. con Sorano, un autor griego de obras ginecológicas, quien se mostró favorable al uso de la magia con propósitos medicinales, aun cuando no suscribiera a ella, llegando a proponer incluso que no se prohíba el uso de amuletos puesto que, a pesar de no poseer efectos directos, pueden sin embargo mediante la esperanza poner al paciente más alegre. La *Gynaecologia* de Sorano pudo haber sido conocida por Costa ben Luca, ya que fue traducida al árabe por Astath y corregida por Hunayn ibn Ishâk (810-877)⁵.

Como ejemplo de la estrecha relación entre cuerpo y alma Costa ben Luca presenta el caso de los niños, las mujeres y los ancianos, en quienes la imperfección de las virtudes del alma implica necesariamente la imperfección en sus propios cuerpos (200v, ll. 8-11). Esta misma relación, vista en reverso, puede ser comprobada a través de lo que acontece a los habitantes de las regiones muy destempladas, como por ejemplo Etiopía o Escocia, en donde el calor o el frío respectivamente provocan la imperfección anímica de sus pobladores⁶.

Esta concepción, que resulta omnipresente a lo largo del opúsculo, va a ser examinada en detalle aportando las opiniones divergentes de autoridades griegas. Platón, por ejemplo, opina según Costa ben Luca (aunque es dudoso que la cita provenga efectivamente del ateniense) que cuando la mente humana se convence *ex sola mentis intentione* de que alguna cosa será de provecho, esa cosa culmina favoreciendo al cuerpo (200v, ll. 13-15). Y ello puede ser certificado empíricamente por el hecho de que a partir del temor, la tristeza, la alegría o el estupor, no sólo cambia el color del cuerpo sino que incluso se produce la incontinencia del vientre o la constipación (200v, ll. 18-21). Los encantamientos, precisamente porque provocan una alteración anímica, poseen un ambivalente carácter, ya que pueden provocar tanto la salud como la enfermedad según cómo se los use. Y es por ello que los filósofos y médicos no son unánimes a la hora de juzgar su posible provecho. Sócrates, por ejemplo, sostiene "que los encantamientos son palabras que engañan a las almas racionales", aunque "otros médicos griegos sostienen" —reconoce Costa ben Luca— "que reconducen a las almas perdidas hacia su propia perfección" (*in perfectionem sui revocare*), y, una vez reconducidas las almas, los cuerpos serán igualmente reconducidos,

⁵ Véase Wilcox-Riddle, "Qustâ ibn Lûqâ's *Physical Ligatures* and the Recognition of the Placebo Effect", pp. 15-19. Los autores incluso analizan detalladamente la definición del "efecto placebo" inclinándose por concebirlo como el efecto de "un compuesto ingerible que carece de propiedades farmacológicas" e indagan la importancia del efecto placebo para algunas corrientes de la terapéutica psiquiátrica de la segunda mitad del siglo XX. Los autores señalan asimismo (pp. 3-4) que la obra de Costa ben Luca no es única en su género en el mundo árabe "medieval", ya que tratados similares sobre "propiedades" fueron escritos por Rasis (865-925), quien alude incluso a Costa ben Luca, por al-Tabarî (m. en 864) y posteriormente por el médico ibn al-Jazzar.

⁶ Véase la nota ii a la edición adjunta del *De phisicis ligaturis*.

pues la complexión del cuerpo sigue a la virtud del alma (200v, ll. 29-31). La autoridad de Galeno confirma para Costa ben Luca esta opinión, ya que en su comentario al *De humoribus* de Hipócrates afirma Galeno que “no miente aquel que sostiene que cambiados los humores del cuerpo mutarán inmediatamente los humores del alma, y viceversa, mutada la acción del alma mutarán los humores del cuerpo” (200v, ll. 31-34). Lo cual es comprobable por el hecho de que aquellos en los que domina la cólera resultan iracundos, e igualmente en algunos que son iracundos aumenta la cólera, ya que la complexión del cuerpo y la complexión del alma se acompañan y se influyen constante y mutuamente. Costa ben Luca apoya esta opinión citando nuevamente a Galeno, para el cual el intelecto y la ciencia suelen verse aumentados en la complexión colérica, la continencia y el estudio son favorecidos por la melancolía al tiempo que el hiperquietismo y el placer son afines a la complexión sanguínea (200v, ll. 38-40). Como conclusión de esta sección teórica de la epístola afirma Costa ben Luca que si el médico de algún modo es capaz de modificar la complexión anímica mediante encantamientos, conjuros o suspensiones del cuello, igualmente la complexión corporal resultará favorecida. Y si a los encantamientos, que operan sobre el alma, se le suma un medicamento que opera sobre el cuerpo, mucho más velozmente se alcanzará la salud. Y esto último lo admite igualmente el propio Galeno al reconocer que algunos hombres alegres por naturaleza provocan con su propia esperanza la salud, mientras que otros tristes por naturaleza, con su tristeza y su angustia hacen fracasar la acción del médico, el cual debe esforzarse por lograr que muten su ánimo, pero a su vez no debe excederse, ya que con el exceso en las promesas se puede llegar a perjudicar a este tipo de pacientes (200v, ll. 48-55).

Un magnífico ejemplo de cómo el cambio en la disposición anímica puede producir la curación lo provee Costa ben Luca narrando una anécdota que presenciara alguna vez en su práctica como médico (200v, ll. 55-65). En una oportunidad un hombre noble lo consultó compungido porque, como víctima –según su propia interpretación– de un conjuro, no podía tener relaciones sexuales. Costa ben Luca trató de persuadirlo diciéndole que en rigor no estaba embrujado por ningún conjuro, sino más bien que la enfermedad estaba causada por su propia mirada negativa. Y el propio Costa ben Luca luego confirmó que su diagnóstico había sido correcto, ya que el hombre se curó al escuchar de boca de Costa ben Luca la lectura de un párrafo del libro de Cleopatra, en el que se dice que aquel que está embrujado de tal modo debe desparramar sobre su cuerpo hígado de cuervo mezclado con sésamo⁷. El hombre siguió el consejo del libro e inmediatamente

⁷ Cleopatra (69-30 a. C.), la famosa reina egipcia, fue también conocida en la antigüedad por un texto a ella atribuido titulado *De cosmetica* que habría analizado tópicos relacionados con la cosmética y la erótica. No hay certeza de que tal obra haya existido autónomamente, pero fue citada con frecuencia, e incluso existe una versión muy posterior –que resulta íntegramente una creación medieval– titulada *Gynaecia Cleopatrae*. Véase Monica Green, “The *De Genecia* Attributed to Constantine the African”, en *Speculum*, vol. 62, Cambridge-Massachusetts, 1987, pp. 299-323.

resultó curado, pero su curación se produjo –afirma Costa ben Luca– no por efecto mágico de la mezcla sino porque realizó el procedimiento con suma alegría y entusiasmo, cambio anímico que promovió la curación e incluso incrementó su deseo sexual.

Culmina la presente sección introductoria de la epístola con una consideración de síntesis: en los libros de los antiguos se lee en general que las suspensiones del cuello son provechosas gracias a alguna propiedad (*proprietas*) más que por la propia naturaleza (*natura*) de la sustancia en cuestión, aunque no es imposible aceptar que el efecto curativo resulte de la confortación de la mente (*propter confortationem mentis*) producida por el amuleto ⁸.

En la segunda sección del tratado, y abandonando ya las consideraciones teóricas, Costa ben Luca enumera y describe secamente –sin que sea posible advertir si el autor cree o no en la eficiencia de los complejos dispositivos descritos– una serie de amuletos basados mayormente en propiedades de piedras –tomados principalmente del pseudo-aristotélico *De lapidibus*– o de hierbas –tomados del *De materia medica* de Dioscórides–. La mayor parte de los dispositivos mágicos descritos poseen dos características fundamentales:

- a) Por un lado su composición suele implicar un alto grado de dificultad en la obtención de los materiales o en las circunstancias de su combinación, garantizando de algún modo la rareza de su producción y su uso.
- b) Por otro lado, el dispositivo mágico provoca la curación a partir de cierta semejanza o simpatía con la enfermedad a ser tratada ⁹.

⁸ Resulta conveniente tomar con cautela el eventual sentido técnico de las voces *natura* y *proprietas* en el *De phisicis ligaturis*, particularmente teniendo en cuenta sus escasas ocurrencias. La noción de *natura* –dos veces presente como adverbio, *naturaliter*– aparece cuatro veces a lo largo de la epístola (200v, ll. 14, 48, 51 y 61), mientras que *proprietas* ocurre sólo tres veces (200v, l. 61; 201v, ll. 144 y 147). En el párrafo evaluativo final las *proprietas* designan claramente “propiedades ocultas” o “propiedades no manifiestas de los entes”, mientras que la *natura* hace operar –por ejemplo a las plantas o a las piedras– según una legalidad propia y científicamente predecible, concepción que se inserta en la tradición aristotélico-aviceniense que alcanza también a Alberto Magno (quien interpreta a Costa ben Luca en este sentido, leyendo las propiedades mágicas como propiedades naturales). La línea de demarcación para la sutil oposición entre *natura* y *proprietas* en el *De phisicis ligaturis* es sin embargo la accesibilidad o inaccesibilidad gnoseológica a una u otra, puesto que sólo hay capacidad de acceder mediante la razón a aquello que se nos presenta a partir de los sentidos (200v, ll. 91-93). La *natura* de un ente es –*prima facie* y aclarando que Costa ben Luca no lo enuncia expresamente de este modo– cognoscible mediante la razón (*rationibus*) a partir de los sentidos (*sensibus*), mientras que la *proprietas* equivale a una propiedad oculta (mágica e impredecible) de cuya existencia en la intimidad del ente los sentidos no dan indicio alguno, ni resulta inferible o esperable a partir de la constitución ontológica o física del ente en cuestión. Permanece por lo demás como incógnita la relación entre ambos conceptos en la perdida versión árabe.

⁹ Sin duda advertirá el lector la cercanía de esta característica común a los amuletos descritos por Costa ben Luca respecto del principio homeopático *similia*

Un buen ejemplo de las dos características mencionadas es el siguiente dispositivo atribuido a Dioscórides: "Los dientes de un perro rabioso que ha mordido a un hombre, envueltos en piel animal y colgados por la espalda salvan a aquel que los lleva colgados de ser mordido por un perro rabioso" (201r, ll. 95-97)¹⁰.

Entre las piedras recomendadas se encuentran la esmeralda, que protege contra la epilepsia, o el jacinto, que no sólo protege la salud al ingresar en regiones pestíferas sino que hace incluso que quien lo lleva colgado sea honrado en cualquier sitio al que ingresa (201r, ll. 73-76). Un trozo de sardo que pese tanto como unos veinte granos de cebada protege contra las pesadillas durante el sueño (201r, ll. 76-77). El ónix aumenta precisamente las pesadillas y provoca riñas entre los varones, pero suspendido del cuello de los niños les aumenta la saliva en sus fauces (201r, ll. 80-84).

Las partes de animales también resultan, en apropiada combinación, de provecho según Galeno. Por ejemplo, los excrementos de lobos que comieron huesos—colgados del cuello—alivian inmediatamente a quienes padecen problemas intestinales o dolores de colon. Y si se les ata un hilo hecho con lana de una oveja que hubiese sido devorada por lobos, el dispositivo es más efectivo todavía. Y si no se consigue dicho hilo es conveniente reemplazarlo por una cuerda preparada con pellejo de ciervo (201r, ll. 84-88).

Otros dispositivos permiten aliviar enfermedades complejas. Contra la epilepsia recomienda Dioscórides proveerse de un complejo dispositivo que consiste en lo siguiente. En primer lugar se debe cazar, sólo en días de luna creciente, pequeños pichones de golondrinas, y escoger entre ellos al primogénito. Si al abrir el vientre de la avecilla son halladas dos esferas de colores diferentes, y si esas esferas son atadas con cuero de cabra antes de que hayan tocado el suelo, y se cuelga el dispositivo del cuello o de la espalda, el amuleto resultante es un gran protector contra la epilepsia, e incluso cura completamente dicha enfermedad. Igualmente Dioscórides sostiene que existe una especie de telaraña espesa y blanca que defiende de la fiebre cuartana (201r, ll. 102-104).

Algunos dispositivos están asimismo dedicados a problemas relacionados con la sexualidad, entre ellos la impotencia y la contracepción. Como método anticonceptivo, Costa ben Luca ofrece una recomendación de Dioscórides, quien afirma que el dedo meñique de un niño abortado colgado en el cuello de una mujer evita a la mujer quedar embarazada mien-

similibus curantur, cuya organización como doctrina médica opuesta a la tradición alopatía fue sistematizada por Samuel Hahnemann (1755-1843) a comienzos del s. XIX en su fundamental obra *Organon der rationellen Heilkunde* (1810). Es precisamente la ambivalencia de este principio, en tanto válido igualmente para una terapéutica científica como para la magia simpática, lo que permite en el texto de Costa ben Luca el fluido tránsito—a modo de puente interdoctrinal—de una a otra modalidad de pensamiento (y la sintonía de algunas de las prácticas médicas que subyacen a esas respectivas modalidades).

¹⁰ En general, todos los dispositivos descritos en el *De phisicis ligaturis* poseen, según cómo estén conformados, propiedades ocultas que generan efectos de simpatía o antipatía respecto de alguna enfermedad o situación.

tras el dedillo esté colgado. Otros --no se especifica quiénes-- dicen que la mujer que caza una rana y abriéndole la boca le escupe tres veces no concibe durante un año (201r, ll. 110-111). Otros, para aumentar el deseo sexual, atan en su huerta un ojo de *stamboc* (un tipo de cervatillo, conocido como *stámbucca* en anglosajón, *Steinbock* en alemán o *stambucchino* en italiano) junto a una planta de orégano y los riegan con orina de un toro pelirrojo a la hora de la misa vespertina. Una vez arrancada la planta al día siguiente (lo cual debe hacerse al amanecer) y anudada fuertemente al ojo, si se cuelga del cuello el dispositivo resultante se incrementa el deseo sexual (201r, ll. 111-115). También afirman algunos que la raíz de espárrago seco atada sobre los dientes permite extraerlos sin dolor (200r, ll. 119-120). Igualmente, las garras de lobo atadas sobre el hombro derecho protegen de ser ladrado por perros. Igual efecto tienen los hígados de perro, aunque en este caso sólo vale el efecto para todos los perros que no son de la raza de aquel del que fuera extraído el hígado. Los indios, por su parte recomiendan, para evitar la concepción, que se coloque en la vulva de la mujer una mezcla compuesta por excrementos de elefante y miel (201r, ll. 123-124). Y esta opinión estaría avalada por la posición del médico Aarón (s. VI-VII), quien sostiene que el estiércol de elefante, mezclado con leche de yegua, y atado al vientre de la mujer con una cuerda de cuero de ciervo también prohíbe la concepción (201v, ll. 126-127)¹¹.

Una vez culminada la sección enumerativa, comienza la parte más rica de la breve epístola, en la que Costa ben Luca evalúa el posible valor terapéutico de los dispositivos descritos. Así, culmina la epístola dirigiéndose nuevamente al queridísimo hijo con las siguientes palabras (201v, ll. 132-148):

Hemos extraído todo esto de los libros de los antiguos para persuadirte de que no te opongas a los encantamientos, las invocaciones y las suspensiones del cuello. Pues si tomásemos estas cosas de los libros de los antiguos filósofos, igualmente produciríamos un libro y mostraríamos así lo que buscamos. Yo no he comprobado personalmente todas estas cosas pero tampoco tengo motivos para negarlas. Porque jamás creemos y certificamos que el magneto atrae al hierro, si no lo hemos visto. Del mismo modo, el plomo quiebra al diamante, mientras que el hierro no. La piedra llamada "stolac" en árabe, pero "nitrum" en latín, no se enciende cuando uno la pone en el fuego. Existe un cierto tipo de pez que paraliza la mano de quien lo agarra. No creemos estas cosas sino cuando las hemos visto, pero a su vez cuando son comprobadas quedan certificadas, y quizás lo que han dicho los antiguos es así. Pues como su acción surge a partir de una propiedad especial (*proprietas*), no es posible comprender a través de la razón el origen de esa acción. Sólo es posible entender a través de la razón (*rationibus*) aquellas cosas que se nos presentan mediante los sentidos (*sensibus*). A menudo, esas sustancias poseen alguna propiedad que no resulta comprensible mediante la razón en virtud de su sutileza (*subtilitatem*), propiedad que no se nos presenta a los sentidos a causa de su gran profundidad (*magnam altitudinem*).

¹¹ Aarón es el sacerdote sirio del siglo VI-VII que escribió las *Pandectas* médicas, traducidas al árabe en el temprano siglo VIII.

Las fuentes

El principal obstáculo para el estudio de la relación entre las fuentes citadas y el texto mismo del *De phisicis ligaturis* es la no preservación de la versión original. A partir de la versión latina es posible reconstruir sin embargo la fidedignidad de muchas de las citas, las que —particularmente en los casos de Galeno y Dioscórides— son de altísima fidelidad respecto de los originales griegos. La principal cita de Galeno en el texto proviene del *De simplicium medicamentorum temperamentis ac facultatibus*, mientras que las de Dioscórides provienen del *De materia medica*, obra popularísima en la Edad Media. En ambos casos (se trata de ocho citas en total) es notable la cercanía entre la versión griega y la versión latina a pesar de haber pasado todas ellas por una versión árabe intermedia.

Los otros autores citados por Costa ben Luca son Sócrates, Platón, Cleopatra, Aristóteles, y Aarón, además de los no especificados doctores indios y griegos. Las citas de Sócrates y Platón resultan vagas en sus respectivas formulaciones y a la vez poco asociables a dichos autores, al tiempo que no han sido aún identificadas.

Las citas atribuidas a Aristóteles revelan la complejidad con que suele estar tejida la trama textual de algunas obras científicas medievales. Según Diógenes Laercio, Aristóteles habría escrito un lapidario, pero no ha llegado hasta el presente ningún pasaje de esa obra¹². Sí hay en cambio tres manuscritos árabes y dos hebreos que contienen un lapidario atribuido a Aristóteles. Valentin Rose, editor de las dos versiones latinas existentes (ambas posteriores a la circulación del *De phisicis ligaturis*), considera que se trata de una obra bizantina escrita en griego en el siglo VII y traducida posteriormente al siríaco. Así pues, lo más probable es que Costa ben Luca haya citado el lapidario pseudo-aristotélico de una versión siríaca (o árabe, ya que eran frecuentes en el siglo IX las traducciones de la primera lengua a la segunda), de modo que, presumiblemente, las citas presentes en el *De phisicis ligaturis* habrían estado ya presentes como atribuidas a Aristóteles en la versión árabe original de la epístola¹³.

El poco conocido médico Aarón (Ahrum) es un sacerdote que vivió en los siglos VI o VII y escribió un compendio de la medicina —presumiblemente en griego o acaso en siríaco— que es mayormente conocido gracias a su divulgación a través del *Continens* de Rasis¹⁴.

¹² Diógenes Laercio, *Vitae*, V, 26.

¹³ Rose, V., "Aristoteles de Lapidibus und Arnaldo Saxo", en *Zeitschrift für Deutsches Alterthum*, XVIII, N. F. 6, Leipzig, pp. 325-337.

¹⁴ Véase Ullmann, M., *Die Medizin in Islam*, Leiden-Köln, 1970, pp. 141-144. Trabajos más generales sobre la obra de Ahrum son: Jacquart, D., "À propos des sources byzantines d'al-Magûsî (X^e siècle): Le livre d'Ahrum", en *Tradizione e ecdotica dei testi medici tardoantichi e bizantini*, Nápoles, 1990 y Sezgin, F., *Geschichte des arabischen Schrifttums*, III "Medizin-Pharmazie-Zoologie-Tierheilkunde", Leiden, 1970.

La transmisión (física) de la obra

De gran interés para la comprensión del fenómeno de la transmisión de la ciencia médica durante la Edad Media es el análisis de los manuscritos en los que se halla copiado el *De phisicis ligaturis*, y particularmente el examen de las principales obras que lo acompañan en cada caso. Por tomar sólo los ejemplos más relevantes, el ya mencionado Additional 22719 (s. XII) contiene entre los folios 2r-200r el *Pantegni* de Constantino el Africano, luego el *De phisicis ligaturis* (200v-201v) y luego un breve lapidario anónimo (201v-202v). El manuscrito de Montpellier (s. XIV-XV) incluye varios herbarios así como también el *De lapidibus* de Marbodio de Rennes, el pseudo-aristotélico *De lapidibus* y el *De proprietatibus rerum* de Bartolomeo Anglico, aunque atribuido a Alberto Magno. El Ms. Vaticano, Biblioteca Apostólica, Vaticani latini 9941 (s. XIV-XV?) incluye el *De mineralibus* de Alberto Magno y el *De congelatione et conglutinatione lapidum* de Avicena. Igualmente, el Ms. Vaticano, Biblioteca Apostólica, Palat. Lat. 1240 (s. XIV-XV) incluye el *De vinis* de Arnaldo de Vilanova, el *Consilium ad catarrhalem ex phlegmate salso* de Arnaldo de Brescia y otras obras médicas menores. En el manuscrito florentino (s. XV) el *De phisicis ligaturis* acompaña como *rara avis* a un nutrido grupo de obras astronómicas. En el manuscrito vienés (s. XV) la obra está acompañada por diversos recetarios y tratados farmacológicos de Arnaldo de Vilanova, y por el *Liber de falconibus* de Alberto Magno. El oxoniense (s. XIII-XIV) incluye también varios herbarios mientras que el monacense (s. XVI) está compuesto casi exclusivamente por obras de Galeno. Un repaso por esos manuscritos, muchos de los cuales conservan la encuadernación original (o al menos preservan la ordenación de los textos y la unidad física originaria del conjunto de opúsculos reunidos), revela hasta qué punto la circulación de obras estuvo ligada –particularmente en el caso de la medicina y la farmacología– a los intereses y dificultades propios de la práctica médica. En ese sentido, resultan particularmente interesantes los catálogos portátiles de coloración urinal –comunes entre los siglos XII y XIV– que los médicos solían desplegar ante el paciente y que consultaban para analizar el color de la orina del enfermo y recetar así la medicina correspondiente ¹⁵.

Fortuna del *De phisicis ligaturis*

La influencia del tratado en autores posteriores fue, si no mayor, al menos considerable. Hacia mediados del siglo XIII la obra fue citada por

¹⁵ La British Library conserva un importante número de este tipo de piezas. Varios de estos *vademecum* fueron exhibidos en los salones de exposición permanente de manuscritos medievales de la British Library en la antigua sede de Bloomsbury entre los años 1993 y 1995.

Roger Bacon y Alberto Magno, quienes no sólo absorbieron sus *exempla* sino que también valoraron positivamente la tesis principal de Costa ben Luca, concordando con él en que los amuletos pueden ser útiles a la curación.

Roger Bacon (1219-1292) cita al *De phisicis ligaturis*, y comparte una tesis omnipresente en el tratado, a saber, que los fenómenos ocurridos en el plano anímico pueden tener un correlato físico, llegando a afirmar que el fuerte deseo de otra persona respecto de que alguien se enferme puede provocar una enfermedad. Sin embargo, a pesar de proponer estos argumentos, Roger Bacon va más lejos que Costa ben Luca y se pronuncia decididamente contra la magia. Su *Epistola de secretis operibus artis et naturae et de nullitate magiae*, escrita no después del año 1253, tiene por fin lograr que la gente honesta evite caer en los embustes de magos, brujos, y charlatanes, puesto que éstos siempre engañan al vulgo haciendo creer que están realizando magia cuando en rigor están manipulando fuerzas naturales. Para Bacon, los fenómenos producidos por la fuerza de la mente son fenómenos naturales racionalmente explicables, no mágicos. En su *Opus tertium* y en su *Opus maius* atribuye a la mente importantes facultades en relación a la salud, en la misma dirección que Costa ben Luca, al tiempo que en su *Epistola de secretis* rescata explícitamente las doctrinas del *De phisicis ligaturis*, aunque atribuyendo el tratado a Constantino el Africano. Afirma Roger Bacon en su *Epistola*:

También debe ser considerado que el médico experto, o cualquiera que tenga que excitar el alma ajena, puede —según el médico Constantino— obtener provecho de encantamientos o de imágenes, no porque estos encantamientos o imágenes operen algún efecto, sino porque con mayor devoción y avidez recibe [el paciente] gracias a ellos la medicina. De modo tal que excitando el ánimo del paciente y teniendo una más completa confianza, espere y se alegre; puesto que el alma excitada puede renovar muchas cosas en el propio cuerpo, de modo tal que se pase de la enfermedad a la salud a partir de la alegría y la confianza. Si por tanto el médico, para la mejora de su propia tarea, hace algo y, con el fin de provocar en el paciente la esperanza y la confianza en que será curado, saca provecho de estos procedimientos —no por fraude ni porque crea que efectivamente son efectivos—, tal operatoria (si le creemos al médico Constantino) no debè ser menospreciada. Porque en su epístola acerca de las cosas que se cuelgan del cuello, acepta el uso de encantamientos e imágenes y defiende su aprovechamiento en dicha situación ¹⁶.

¹⁶ Roger Bacon, *Epistola de secretis operibus artis et natura, et de nullitate magiae*, cap. 2 "De characteribus, carminibus, et eorum usu", ed. Brewer, vol. I, pp. 527-528: "Considerandum est tamen, quod medicus peritus, et quicumque alius qui habet animam excitare, per carmina et characteres licet fictos, utiliter (secundum Constantinum medicum) potest adhibere; non quia ipsi characteres et carmina aliquid operentur, sed ut devotius et avidius medicina recipiatur, et animus patientis excitetur, et confidat uberius, et speret, et congaudeat; quoniam anima excitata potest in corpore proprio multa renovare, ut de infirmitate ad sanitatem convalescat, ex gaudio et confidentia. Si igitur medicus ad magnificandum opus suum, ut patiens excitetur ad spem et confidentiam sanitatis aliquid hujusmodi faciat non propter fraudem, nec propter hoc, quod de se valeat (si credimus medico Constantino) non est abhorrendum. Nam ipse in Epistola de his, quae suspenduntur ad collum, sic concedit ad collum carmina et characteres, et eos in hoc casu defendit".

Del mismo modo, Alberto Magno (ca. 1200-1280) también sacó provecho de las enseñanzas de *Costaben Luce* en su tratado sobre las piedras. Su *De mineralibus*, escrito en dos o tres períodos entre 1248 y 1262, está dedicado mayormente a la enumeración de piedras conocidas y a la descripción de sus principales propiedades, aunque en algunas secciones Alberto ofrece su interpretación acerca del origen de estos poderes pedernales. En un pasaje en el que intenta refutar a aquellos que sostienen que toda piedra posee un alma –doctrina que él considera de corte mágico– recurre al *De phisicis ligaturis* –de un modo por cierto muy diferente al de Roger Bacon– como autoridad científica que avala la adscripción de poderes especiales a las piedras, aunque estos poderes son resultado de la forma sustancial (*forma substantialis*) a partir de una operación suya propia (*operatio suae speciei propria*) y no del efecto psíquico que la creencia en sus beneficios produce en el paciente¹⁷. Dice Alberto en el *De mineralibus*:

Pues no existe nada en la naturaleza que no posea su propia operación específica, como por ejemplo la escamonea purga la cólera y así todas las otras cosas. Esto es probado en el uso de los medicamentos simples, y en la ciencia de los encantamientos y las ligaduras, en la que se muestra que partes de animales, envueltas y atadas alrededor del cuello, el codo o alguna otra parte del cuerpo, producen efectos maravillosos. Lo mismo vale para hierbas, raíces y maderas. Pero incluso la carne humana y –lo que es menos probable– los residuos del cuerpo humano, o el excremento de los lobos, son maravillosamente efectivos contra el veneno o contra otras enfermedades mortales. ... Y por eso Juan Damasceno dice que no hay nada que no tenga su propia y sustancial operación¹⁸.

El *De phisicis ligaturis* continuó siendo leído durante los siguientes siglos, ya que se conservan además del manuscrito British Library Additional 22719 otros catorce manuscritos copiados entre los siglos XIII y XVI, uno de ellos probablemente a partir de una edición impresa del siglo XV. La obra fue además impresa en la famosa edición de las *Opera* de Constantino el Africano (Basilea 1536), en quince ediciones de las obras de Galeno (como obra atribuida a éste en varios casos) entre 1515 y 1679, ocho veces entre las obras de Arnaldo de Vilanova entre 1504 y 1585 y seis veces entre

¹⁷ Alberto Magno, *De mineralibus*, Colonia Agrippina, 1569, III, iii, 6, p. 151. Alberto no recoge el análisis, de corte gnoseológico (véase nota 8), que Costa ben Luca utiliza para distinguir la *proprietates* de la *natura*. Alberto entiende a las *proprietates* simplemente como efectos naturales de la forma sustancial de cada ente (independientemente del papel que los sentidos jueguen a la hora de dar cuenta de cómo se las conoce).

¹⁸ *Ibid.*, II, i, 1, pp. 96-7: "Nihil tamen est in universa natura, quod non habeat propriam suae speciei operationem, sicut scamonea choleram purgare et alia huiusmodi: hoc autem in simplicibus probatur medicinis, et in scientia de incantatione et alligatione ubi ostenditur membra diversorum animalium, aut collo aut coxae, aut alio membro corporis hominis alligata mirabiles operari effectus. Idem est de herbis, radicibus et lignis. Sed ipsae carnes hominum, et quod minus videtur superfluitas sicca egesta ab homine, et sterces luporum mirabiles contra venenum, vel alias pestes habent operationes... Et ideo dicit Ioannes Damascensis quod nulla res destituitur a propria et substantiali operatione".

las obras de Cornelio Agripa entre 1531 y 1630¹⁹. Es precisamente en este contexto de difusión propio de los primeros siglos de la imprenta que se producen movimientos de gran sincretismo doctrinario, del cual son ejemplos emblemáticos el *De arte cabalistica* (1507) de Johannes Reuchlin, el *De occulta philosophia* (1530) de Cornelio Agripa de Nettesheim o el *De utriusque cosmí historia* (1619) de Robert Fludd. No es de extrañar entonces que la pequeña obra de Costa ben Luca haya sido rescatada entonces con propósitos insospechados para el cauto médico árabe. Así Reuchlin (1455-1522) recurre al *De phisicis ligaturis* para corroborar sus principios cabalísticos, ya que expresa en su *De arte cabalistica*:

Costa ben Luca una vez escribió sobre la materia de las ligaduras físicas, que éstas son cosas de tipo no físico, y que –tal como mucha gente afirma– son corroboradas por la experiencia. Y también dice: “Si el dedo meñique de un niño abortado es colgado del cuello de una mujer, la protege de quedar embarazada mientras lo tiene colgado del cuello”. Por lo tanto, cuando las palabras con que el omnipotente Creador hizo los cielos y la tierra son usadas como amuletos, ¿puede alguien pensar que carecen en absoluto de poder?²⁰

Cornelio Agripa (1486-1535) también recurre, en la misma dirección que Reuchlin, a la autoridad del “Rabbi Costa ben Luca” para afirmar que las palabras sacras, al igual que las ligaduras físicas poseen propiedades especiales. Es curioso por lo demás comprobar la concepción de Costa ben Luca como Rabí judío, caracterización que aparece igualmente en un manuscrito del siglo XV y también en algunas de las impresiones renacentistas del tratado²¹.

Hacia fines del siglo XVII y comienzos del XVIII –con el abandono definitivo del paradigma de la medicina clásica edificada sobre los cimientos teóricos del *corpus hippocraticum*– la obra perdió todo valor científico y sólo ha sido nuevamente estudiada a fines del siglo XX, ya de un modo escolar y con la mirada propia de la historia cultural.

Conclusión

En su conjunto, el *De phisicis ligaturis* puede ser interpretado *prima facie* como una mera lista de extraños encantamientos propios del pensamiento mágico, pero prestando atención a las sucintas ideas que enmarcan la descripción de amuletos es posible advertir que se trata más bien de un

¹⁹ Véase Wilcox-Riddle, “Qustá ibn Lûqâ’s *Physical Ligatures* and the Recognition of the Placebo Effect”, pp. 47-48.

²⁰ Reuchlin, *De arte cabalistica*, Hagenau, 1517, Liber tertius, p. LXXVIII: “Scripsit quidam de phisicis ligaturis Costa ben Luca res non physicas tamen experientia ut opinantur probatas, qui ait, Auricularis digitus abortiui si mulieris collo suspendatur, non concipiet dum collo haerebit, at nunc uerba quibus Creator omnipotens fecit coelum & terram alligata, num putauerit inquant aliquis nihil possent?”

²¹ El Ms. Viena, Österreichischer Nationalbibliothek 5315, f. 74r, s. XV, dice en su *incipit*: “Costa ben Luca Hebraeus de Ligaturis versus ab Arnolde de Villa Nova”.

examen sobre la peculiaridad de la medicina griega –particularmente en relación al uso de encantamientos con fines terapéuticos– frente a la medicina india, por cierto muy influyente hacia el siglo IX en el mundo árabe. Es precisamente en el espacio complejo y multifacético de esa relación, que han de ser comprendidas y hasta disculpadas las ambigüedades del *De phisicis ligaturis*, texto en el que es posible leer un examen del nuevo *corpus* científico disponible, de corte racionalizante, desde una mirada proto-crítica que descansa todavía sobre verdades provenientes de la arcana y prestigiosa medicina india y de las cuales no hay en principio motivo para dudar. La “conciliación” que ensaya Costa ben Luca permite avalar –ahora con los testimonios de Galeno y Dioscórides– las prácticas médicas basadas en la magia simpática, al tiempo que permite legitimar “racionalmente” esas mismas prácticas al interpretar su efecto terapéutico como el resultado “natural” de la mejora en la disposición psíquica del paciente provocada por la confianza, la cual tendrá sin duda un correlato inmediato en la disposición corporal, restableciéndose así la armonía entre cuerpo y alma propia del estado de salud. Esa conciliación forzada entre el *corpus* griego y el *corpus* indio y sus respectivas modalidades cogitativo-epistemológicas obliga asimismo a Costa ben Luca a seleccionar de los textos griegos recetas de medicamentos o dispositivos de un alto nivel de composición mágico-simpática, disolviendo así tanto la posible ilusión de suponer que existió una oposición fuerte y de precisos límites entre una medicina racional griega y una medicina mágica india como la naïve hipótesis de corte positivista (a la Comte) de concebir al *De phisicis ligaturis* como un limpio eslabón en el necesario proceso de avance de la racionalidad (griega) sobre las diversas formas de pensamiento mítico-mágico. Sin embargo, y desde luego sin alcanzar a resolver el vasto problema que revela, sirve al mismo tiempo el *De phisicis ligaturis* para intuir, ya en su complejidad histórica, hasta qué punto el discurso médico griego –de corte racional– generaba dificultades a la hora de procurar –al menos en el ámbito árabe del siglo IX– su asimilación o conciliación con el *corpus* literario y científico ya existente.

Manuscritos consultados ²²

Londres, British Library, Additional 22719, ff. 200v-201v (s. XII)*

²² Resultan de particular interés los *incipit* y los *explicit* adosados a la obra en siete de los manuscritos consultados, los cuales revelan la diversidad de opiniones respecto de su autor y del origen de éste –con letras *itálicas* son recogidas las palabras cuya lectura resulta dudosa–:

Montpellier 277: In nomine Christi. Incipit epistola Rasis de responsione quomodo aliqua empirica suis proprietatibus possunt iuvare vel nocere. ... Explicit epistola de ratione aliquorum quomodo possunt iuvare vel nocere et de eorum proprietatibus.

París, BN, 7337: Explicit Costa ben Luce de phisicis ligaturis translatus per magistrum Arnaldum de Villa Nova de greco in latinum in civitate barchinone.

París, BN, 6971: Incipit liber Costa ben Luce de phisicis ligaturis. {En el margen, por la misma mano, se aclara: Costa est nomen proprium ben vero interpretatur filius

- Montpellier, Montpellier 277, ff. 146r-147v (s. XIV-XV)
 Paris, Bibliothèque Nationale, lat. 7337, ff. 114-116 (s. XIV)
 Paris, Bibliothèque Nationale, lat. 6971, ff. 71r-72v (s. XV)
 Paris, Bibliothèque Nationale, lat. 16089, ff. 142r-142v (s. XIII-XIV)
 Ciudad del Vaticano, Bibliotheca Apostolica, Vaticani latini 9941, ff. 74r-75v (s. XV)
 Ciudad del Vaticano, Palatini latini 1240, ff. 82v-83v (s. XIV-XV)
 Florencia, Biblioteca Nazionale, II, ii, 214, ff. 73r-74v (s. XV)
 Viena, Österreichischer Nationalbibliothek 5313, ff. 74r-75r (s. XV)
 Oxford, Bodleian Library, Digby 69, ff. 151v-152v (s. XIII-XIV)*
 Munich, Codex Latinus Monacensis 465, ff. 263r-267v (s. XVI).

Bibliografía

- Bloch, H., *Monte Cassino in the Middle Ages*, Roma, 1986.
 Bos, G., *The Treatise of Qustâ ibn Lûqâ on the Regimen during the Pilgrimage to Mecca*, Amsterdam, 1989 (edición revisada, Leiden, 1992).
 Burnett, C.-Jacquart, D., *Constantine the African and 'Alî ibn al-'Abbâs al-Magûsî: The Pantegni and Related Texts*, Leiden-Nueva York-Colonia, 1994.
 Creutz, R., "Der Arzt Constantinus Africanus von Montekassino", en *Studien und Mitteilungen zur Geschichte des Benediktinerordens*, n. 5, XVI (1929), pp. 1-45.
 Gabrieli, G., "Nota biobibliografica su Qustâ ibn Lûqâ", en *Atti della R. Accademia dei Lincei*, Rendiconti, cl. di scienze morali, storiche, e filologiche, 5^{ta} ser., N° 21 (1912), pp. 341-382.
 Green, M., "The *De Genecia* Attributed to Constantine the African", en *Speculum*, vol. 62, Cambridge-Massachusetts, 1987, pp. 299-323.
 Halléux, R., *Les lapidaires grecques*, Paris, 1971.
 Latham, R. E., *Revised Medieval Latin Word-List*, Oxford, 1965.
 Riddle, J. M. (ed.), *Marbodius of Rennes' De lapidibus*, Wiesbaden, 1977.
 Rose, V., "Aristoteles de Lapidibus und Arnaldo Saxo", en *Zeitschrift für deutsches Alterthum*, XVIII, N. F. 6, Leipzig, pp. 321-455.
 Ruska, J., *Das Steinbuch des Aristoteles*, Heidelberg, 1912.
 Sbath, P., "Le livre des caractères de Qostâ ibn Louqâ: Grand savant et célèbre

Luce sicut habes in Vio Viatici *III*o de practica]. ... Explicit Costa ben Luce de phisicis ligaturis translatus per magistrum Arnoldum de Villa Nova ex arabico in latinum. Deo gratias agamus.

Ciudad del Vaticano, BA, 9941: Incipit liber Costabenluce de phisicis ligaturis translatus per magistrum Arnaldum de greco in latinum. Unde Costa est nomen proprium Ben vero interpretatur filius Luce sicut habes Vio Viatici *Co* de practica. ... Explicit Costa ben de phisicis ligaturis translatus per Magistrum Arnaldum de greco in latinum deo gracias.

Florencia, BN, II, ii, 214: Liber Unayn de incantatione. ... Explicit liber de Unayn de incantatione translatus a magistro G<erardus> Cremonensi de arabico in latinum in Tolleto.

Viena, ÖSB, 5315: Costa ben Luca Hebraeus de Ligaturis versus ab Arnolde de Villa Nova. ... Explicit liber Costabeen Luce de phisicis ligaturis translatus a magistro Arnolde de Villa Nova finibus anno domini 1435 corrente *nobis*.

Munich, CLM, 465: Liber Galieni de Incantatione. Liber de incantatione, adiuratione et colli suspensione ... attributus Galieno. ... Explicit Liber de Incantatione adiuratione et colli suspensione, qui secundum quosdam attribuitur Galieno, secundum alios *nunc* non est Galieno.

- médecin au IX^e siècle”, en *Bulletin de l'Institut d'Égypte*, 23 (1941), pp. 103-169.
- Schmitt, C. B.-Knox, D., *Pseudo-Aristoteles Latinus*, publicado en la colección “Warburg Institute Surveys and Texts” (XII), Londres, 1985.
- Singer, D. W., *Catalogue of Latin and Vernacular Alchemical Manuscripts in Great Britain and Ireland dating before the XVI Century*, Bruselas, 1928-1931.
- Thorndike, L., *A History of Magic and Experimental Sciences in the Middle Ages*, Nueva York, 1923 (especialmente vol. I, pp. 653-661).
- Thorndike, L., “Alchemical Writings in Vatican Palatine Mss.”, en *Speculum* 11 (1936), pp. 370-383.
- Ullmann, M., “Die Medizin in Islam”, en *Handbuch der Orientalistik*, Abt. 1, Ergänzungsband 6, 1, Leiden-Colonia, 1970.
- Wilcox, J.-Riddle, J. M., “Qustâ ibn Lûqâ's *Physical Ligatures* and the Recognition of the Placebo Effect”, en *Medieval Encounters*, Brill, Leiden (Sample Issue 1994), pp. 1-48.

DE PHISICIS LIGATURISⁱ

200^v Quesivisti, fili karissime, de incantatione, aduratione, colli
suspensione, siquid possunt prodesse et si inveniri in libris
graecorum haec qualiter indorum est libris invenire. Cui questioni
compendiose in hac epistola conor respondere. Omnes, inquam,
5 antiqui in hoc esse videntur concordati, corporis complexionem
animae sequi virtutem. Quae si sit aequaliter temperata actio
quoque corporis aequae erit perfecta. Si autem praecedens fuerit
intemperata et subsequens erit imperfecta. Unde quia virtutes
actionis animae in pueris, senibus et mulieribus imperfectae
10 plurimum esse videntur, complexio quoque corporis eorum
imperfecta esse comprobatur. Et haec imperfectio similiter contingit
habitoribus intemperatae regionis, ut pote caliditatis Ethiopiae et
frigiditatis Scotiaeⁱⁱ. Inde Plato: “Cum”, inquit, “mens humana rem
aliquam licet naturaliter non iuvantem, sibi prodesse certificat ex
15 sola mentis intentione, corpus res illa iuvat”. Verbi gratia: Si quis
incantationem sibi prodesse confidat, a qualicumque sit, eum
tamen adiuvat. Si enim, ut diximus, complexio corporis virtutem
sequatur animae, necesse est taliter rem se habere. Quod
certificatur quia ex timore, tristitia, laetitia, stupore, non solum
20 corpus in colore mutatur sed etiam in aliis rebus, ut pote ventris
solutione sive constipatione vel nimia defectione. Ego autem vidi
ista sanitatis diuturnarum passionum fuisse causas, maxime
illarum quae corruptrices sunt mentium. In sanis autem fuere
infirmittatis causa haec eadem. Unde Socrates: “Incantationes verba
25 sunt decipientia rationabiles animas, aut secundum imprecationem

200^v karissime| carissime P ante colli P add. de possunt| possent M potest P
inveniri| inviniri P haec| hoc et P est libris invenire| ista contineantur P conor|
cogor P concordati| concordet P 5 temperata| teperata L aequae| equae L
mulieribus| similibus P comprobatur| videntur P 10 Et haec| Comprobatur et hoc
P imperfectio| perfectio L caliditatis| calore M frigiditatis| frigore M frigitatis L
cum inquit om. M certificat| sigat P ante confidat P rep. sigat ex sola mentis
intentione 15 a om. M P qualicumque| qualitercumque M qualiscumque P sit| fuit
P adiuvat| iuvat M sequatur animae transp. M P taliter rem| rem om. M
tristitia| tristitia M laetitia| laeticia M praem. et P in colore| in colume P rebus
om. M 20 solutione| solutio P constipatione| constipatio P vel om. M defectione|
defectio P ista| istas P sanitatis om. M causas| et P causa| cause M Socrates|
societas P 25 rationabiles| rationabiles M sunt praem. P imprecationes| increptationes

aut secundum timoris incussionem vel secundum desperationem”. Indi autem medici bene confidunt incantationem sive adiurationem iuvare. Graeci vero antiqui medici intendunt haec animam erroneam in perfectionem sui revocare. Qua revocata, necesse est et
 30 corpus revocetur ab ipsa, cum complexionem corporis virtutem animae constet consequi. Unde Galienus super libros Ypocratis de humoribus: “Si quis”, inquit, “dixerit humores corporis mutatos itidem mutare actionem animae, ut animae actio mutata mutat eosdem, non mentitur”. Quod certificatur, quia cui colerica
 35 complexio dominatur, fit inde iracundus, et econverso, in saepe irascentibus, colera augmentatur. Necesse est ergo complexionem animae, corporis complexionem, et corporis comitari animalem. Item Galienus: “Intellectus et scientia in anima ex complexione augmentantur colerica, continentia et studiositas ex melancholia,
 40 deambulatio vero et delectatio ex complexione sanguinea. Flegma nichil adiuvat virtutem animae nisi in prima gustatorum mutatione”. Constat ergo quia si medicus animae complexionem quoquomodo adiuverit incantatione, adiuratione sive colli suspensione, corporis quoque complexionem adiutam esse. Si autem
 45 his conveniens adiungitur medicina, velocior consequetur sanitas, cum medicina corpus, incantatione anima, adiuatur. Quibus coniunctis, necesse est sanitatem utriusque citius consequi. Item Galienus: “Sunt homines laeti naturaliter et deliciofi, qui cum infirmantur, sanos eos subito futuros confirmat medicus, et dietam
 50 eorum cum exercitiis ad memoriam revocat, quorum spes sanitatis eorum est causa. Sunt et alii his contrarii, natura tristes, et unde tristentur et angustientur eorum animi semper cogitantes, quorum cogitationes oportet fallere medicum, et laetificante intentione mutare animos eorum, sed non excedere laetificandi modum, ne

P incussionem] impressiones P desperationem] disperationes P iuvare] adiuvare M intendunt] dicunt P haec] hic P sui] sibi M complexionem] complexio P 30 consequi] sequi M P Ypocratis] ipocratis M itidem] siquidem M itidem mutare actionem] inde mutatos actiones P certificatur] quia] certificatur. Quae P complexio] passio P ante dominatur M add. cum inde om. P 35 augmentatur] augmentantur corr. in augmentatur L augmentatur P ergo] quoque P om. M comitari] immittari M om. P intellectus] intelligit P augmentantur] augmentatur M augmentari P studiositas] fastidiositas M melancholia] melancholica M P ex] et corr. in ex L adiuvat] adiuvet P prima] ipsa P 40 mutatione gustatorum] transp. P complexionem] quoque P adiuverit] innuerit P adiutam esse] adiuvati P his] hiis P medicina] medicamen P consequetur] sequitur P 45 medicina] medicine P adiuatur] adiuvetur M utriusque om. M consequi] sequi P Galienus] om. P deliciofi] delitiosos M subito] subitos P 50 eorum om. M est causa] transp. P et] P praen. autem tristentur] tristantur P angustientur] angustiantur P fallere] falere M animos] animas M animos eorum] transp. P modum] memoriam P

- 55 magnitudine promissionum negligat se medicandum". Memini enim quemdam nostrae terrae nobilissimum, se esse ligatum, murmurasse, ne cum mulieribus coiret. Quem adiuvi falsificando intentionem sui, et hoc magnis ingeniis, sed nunquam tamen revocare potui, propter quod certificare incepti et confirmare, quod
- 60 prius ipse intendit; adducens sibi librum Cleopatrae, quem fecerat de feminarum informanda speciositate, legensque locum ubi dixit: "Ligatus taliter fel corvinum accipiat mistum cum sisameleonⁱⁱⁱ, quo ungens totum corpus adiuvatur". Ipse autem audiens confisus est libri verbis sicque fecit. Cito quoque cum evaserit, augmentata
- 65 est concupiscentia coeundi. Ego quoque in multis antiquorum libris legi suspensa collo suffragari cum proprietate, non cum natura sui, quod non denego posse fieri propter confortationem mentis, ut dixi.
- 201^r De quibus cum multa sint, pauca tibi attingere disposui. Aristotiles in libro de lapidibus ait: "Suspendens smaragdum^{iv} collo
- 70 aut portans in digito defenditur a casu epilepsiae suspecto". Unde semper mandamus nobilibus, ut collis filiorum suorum suspendatur, ne hanc infirmitatem incidant. Item Aristotiles: "Quodlibet genus iacintorum^v suspendens collo, sive habens in digito, si intret in regionem pestiferam non laeditur, sed potius
- 75 mentibus hominum honoratur et a maioribus petitiones eius complentur. Sardini XX ordei granorum^{vi} pondus portans in collo, seu in digito, non videbit terribilia sive timorosa in sompno^{vii}. Corneoli^{viii} in collo portans seu digito mitigat iram in contentione. Cuius autem color est sicut lavatura carnis, sanguinis fluxum

55 negligat| negligent P memini enim| meminimur P nostrae| vestrae P se esse ligatum murmurasse| murmurasse se esse ligatum M P coiret| potuit coire P quem adiuvi| quod admirabatur P sui| eius P hoc| homo P tamen revocare potui| potui eum revocare P certificare incepti et confirmare| certificare et confirmare incepti M certificare et confirmare cepi P 60 prius ipse| *transp.* M P adducens| aducendo M dixit ligatus taliter| taliter dixit ligatus M accipiat *om.* M mistum| mixtum M (*passim*) sisameleon| sisamaleon P unguens| *P praem.* in sicque| sic P quoque *om.* P cum| qui P evaserit| evasit et P 65 coeundi| coheundi P quoque *om.* P collo| *P praem.* in suffragari| sufragari M natura sui| *transp.* M sua natura P 201^r pauca *om.* M attingere| tangere M P disposui| deposui P *post* Aristotiles M *add.* enim suspendens...suspecto| smaragdum collo aut digito positus defenditur a casu epilepsiae suspecta P smaragdum collo| *transp.* M 70 mandamus| mandavimus M *post* suspendatur P *add.* smaragdus incidant| incurrant P Quodlibet| Quod M genus iacintorum *transp.* P iacintorum| iacinctorum L suspendens| suspendes M habens| habuerit M P *om.* in ante digito P *om.* in ante regionem |laeditur| laedetur M potius| potius M 75 petitiones eius complentur| eius petitiones suplentur vel complentur M sardini| *om.* P ordei granorum pondus| granorum ordei ponderis M seu| sive M non...digito *om.* M in contentione| incontinent M contentionum P autem *om.* P lavatura| lotura M P

- 80 membri cuiuslibet restringit maxime in feminis. Onichinus^{ix} suspensus, vel in digito portatus, augmentat in sompno terribilia et timorosa et tristia et inter homines contentiosa. In pueris suspensus saliva oris auget". Galienus: "Stercora luporum ossa comedentium, in ventribus ylium dolentium vel in colon
- 85 patientium collo suspensa, statim dolorem mitigant. Aliquando in coxis suspendantur et cum filo laneo ligentur, illius scilicet ovis quae a lupis comesta fuerit, sicque melius iuvabunt et fortius. Quod filum si non inveniatur cum corrigia cervina ligentur". Idem Galienus in vase argenteo posuit cuius quantitas sicut fabae fuit, et
- 90 in coxis suspendit multumque profuit. Hoc autem dixit in libro de simplici medicina^x. In libro autem eiusdem medicorum medicina ait: "Quia si serpentis tyriae^{xi} suffocaturi collum, cum filo lineo suffocandi collo suspenderis, absolvitur a suffocatione sui et multum valet in apostematibus faucium". Dioscorides dixit:
- 95 "Dentes canini in cane rabioso cum hominem momorderit, in frustis corii ligati et armo suspensi, defendunt suspendentem a morsibus rabidi canis"^{xii}. Idem: "Pullis hyrundineis parvis in augmento lunae acceptis et primogenitis si fuerint, ventre fissi, duos lapides invenies, unum unius coloris et alterum diversi et
- 100 compositi. Quos si ligaveris in corio vituli antequam terram tetigerint, et collo sive armo suspenderis, epilepticis valent et aliquando persanant"^{xiii}. Idem: "Species est telae araneae spisse textae et candidae, quam si armo suspenderis a quartanis defendit"^{xiv}. Quidam suspendunt collis radicem herbae acetosae

80 membri cuiuslibet] *transp.* M P restringit] stringit M feminis] feminabus M femineis P Onichinus] Onichus M Tnichinus P portatus] portans P sompno] sompno P tristia] tristitia P suspensus] suspens P saliva] salivam M P oris] horis P ventribus] ventris M ventre P ylium] yliis M illia P dolentium] dolentibus M colon patientium] colon partibus patientibus M colon patientientium P 85 collo *om.* P statim *om.* P *post* aliquando M P *add.* etiam coxis] collis M suspendantur] pendunt P filo laneo] fune lane M fune laneo P ligentur] ligantur M P illius] ius P lupis] lupo M scilicet *om.* P sicque...fortius *om.* P Quod filum] Quam fila M inveniatur] inveniamur M corrigia] corrigia M ligentur] ligetur P Idem] Item M P in vase argenteo] vivum argentum M posuit] ponuit P 90 coxis] corio M suspendit] suspensis P eiusdem] eius de M medicina] medicine P ait *om.* P serpentis] serpentem P suffocaturi] suffocatur M suffocat P collum] collo P suffocandi collo] *om.* P apostematibus] apusatibus M Dioscorides dixit...collo patientis *et* Dioscorides: Semen...toto canis *transp.* P Dioscorides dixit] Dioscorides ait M Dyascorides ait P 95 canini] canis P rabioso] rabido P frustis] frustris M defendunt] defendent M rabidi canis] *transp.* P canis rabiosi M hyrundineis] yrundinum P parvis] parius L parvarum P acceptis] acceptarum P primogenitis] primogeniti L primo genitarum P fissi] scissi M unius] unicum P 100 compositi] compositi M terram] terra P tetigerint] targerit P armo] armis M epilepticis *om.* P valent] valet P persanant] sanat P *post* telae araneae M *add.* id est a quartanis defendit] defendit a quartanis P ante suspendunt *add.* medici M P collis] collo M P radicem] radices M P herbae acetosae] arnoglossae P

- 105 propter scrofulas et valet. Alii suspendunt radicem arnoglossae propter easdem et dissolvuntur^{xv}. Auricularis digitus abortivi si mulieris collo suspendatur, non concipit dum collo habebit. Iusquiamum cum lacte caballino temperatum et corio cervino impositum, suspensum collo mulieris, concipere non permittit dum
- 110 in collo erit. Quidam dicunt mulierem ranam accipientem et os eius aperientem, terque ibi spuentem, non concipere in uno anno. Alii oculum stamboc, id est, hyrcocervi radici maioranae samsuci^{xvi} ligant in orto et irrigant cum urina rufi tauri in missa vespere, mane autem extracta radix ligatur cum eodem oculo in armo,
- 115 libidinem augmentat. Galienus: "Lapis corallium multum valet ad passiones stomachi, si super stomachum suspensus fuerit, vel in collo patientis". Dioscorides: "Semen croci agrestis ad scorpionum morsum valet in manu tentum vel collo suspensum". Similiter facit radix lauri^{xvii}. Idem etiam yreos agit. Alii dicunt radicem
- 120 asparagi sicci super dentes ligatam, eos trahere foras sine dolore^{xviii}. Item, pedes leporis dextro armo ligati canes non permittunt latrare^{xix}. Similiter canis iecur facit, nisi eius generis sit cuius iecur fuerit^{xx}. Indi dicunt stercus elephantinum cum melle mistum et in vulva mulieris positum numquam permittit concipere. Testatur
- 125 hoc quia arbori suspensum non fructificare permittit. Aaron dixit:
201^v "Stercus elephantinum cum lacte caballino mistum et corio cervino ligatum et umbilico mulieris suspensum non concipere permittit". Quidam medici dicunt pedem testudinis dextrum, pedi podagrisci dextro suspensum, iuvare. Sinistro sinistrum similiter. Idem et in

105 scrofulas] scrophulas P valet...et om. P valet] valent M radicem] radices M abortivi] orti M si] et P habebit] habuerit P 110 terque] ter quia P spuentem] suspuentem M stamboc, id est hyrcocervi] icocervi M yrcocervi id est scbunt P samsuci] sansuci P maioranae om. M P irrigant] rigant P cum om. P urina] urinam P rufi] ruffi M P tauri] thauri P in missa om. M P mane om. P autem] aut P radix] radice M 115 libidinem] et libertinem P Galienus: Lapis corallium] Lapis corallus dixit Galienus P corallium] coralinus M passiones] passione M passionem P stomachi] sthomaci L stomachi M P stomachum] sthomacum L stomachum M praem. suspendatur P suspensus fuerit] transp. M in om. M tentum] retentum M vel in collo patientis] vel patientis in collo tenuerit P croci] cucumeris P scorpionum] scorpionis P vel om. P Similiter] idem etiam P yreos] yreus P radicem] radices P 120 asparagi] sparagi M P sicci om. P ligatam] ligati M ligate P eos traere foras] trahunt M P canes non permittunt] non permittunt canes M canis iecur] yecur canis M P facit] P transp. ante yecur nisi] ubi M eius] canis P iecur] yecur M fuerit] erit P Testatur...permittit om. P 125 Aaron...concipere om. M suspensum om. M 201^v cervino] cum vino L Sinistro sinistrum similiter] Sinistrum similiter et sinistro M Sinistro sinistro sinistrum P et om. P

130 manibus. Item, peoniae radix in collo, pueris valet epilepticis, similiter piretrum. Idem facit pilus nigri ex toto canis.

Nos autem hoc ex libris antiquorum excerpimus ut mens tua incantationi, adiurationi, in collo suspensioni, non refragetur amplius. Quae omnia, si ex libris antiquorum philosophorum
 135 extraxerimus, et librum protendemus, atque voluntatem nostram exhibeamus. Haec autem ego non temptavi sed nec etiam neganda sunt michi. Quia si non viderimus magnetem sibi ferrum trahentem, non certificamur neque credimus. Similiter plumbum rumpit adamantem quod ferrum non facit^{xxi}. Lapis qui vocatur
 140 stolac arabice, latine vero nitrum, foco non incenditur. Piscis autem quidam manui capientis sensum aufert. Quae omnia si non a nobis viderentur non creduntur, sed temptata certificantur, et forsitan itidem se habent dicta ab antiquis. Quorum enim actio ex proprietate est, non rationibus unde sit comprehendi potest.
 145 Rationibus enim tantum comprehenduntur quae sensibus subministrantur. Aliquando ergo quaedam substantiae habent proprietatem ratione incomprehensibilem propter sui subtilitatem et sensibus non subministratam propter altitudinem sui magnam.

130 peoniae radix] *transp.* M P epilepticis] epilepticis M P *post* similiter M *add.* et pilus] pullus P nigri ex toto] toto ex nigri M toto ex niger P hoc] haec M P excerpimus] excerpimus M conscripsimus P ut] et P incantationi] incantatione M adiurationi] adiuratione L M suspensioni] suspensis M refragetur] refrangatur L refringatur M refrangetur P Quae...ego *om.* P 135 exhibeamus] exhibeamus L M Haec] hoc M non] *suppl.* tamen hoc P nec] etiam nunc P neganda] temptanda P sibi *om.* P trahentem ferrum] ferrum trahere M trahentem ferrum P non certificamur neque credimus] non certificamus neque contradicimus M non certificamus nunc credimus P non facit] facere nequit P 140 stolac] taltr M strabo P arabice] arabiet P latine vero nitrum] nitrum vero latine M vitrum latine P Piscis...magnam *om.* P Piscis] Pissis M a nobis] a vobis M viderentur] videantur M non creduntur *om.* L sed temptata certificantur] licet temptata certificentur M forsitan] forsan M itidem] inde M enim *om.* M unde] sic M 145 sui] suam M

ⁱ La presente edición transcribe el texto del manuscrito Londres, British Library, Additional 22719, ff. 200v-201v (s. XII). También se ofrecen, señaladas con las denominaciones M y P respectivamente, las variantes más relevantes de los manuscritos Montpellier 277, ff. 146r-147v (s. XIV-XV) y París, Bibliothèque Nationale, lat. 7337, ff. 114-116 (s. XIV). En los pocos casos en que el texto ofrecido se aparta del manuscrito londinense, las variantes de Additional 22719, reemplazadas por las versiones de M y/o P (aclarado naturalmente en cada caso), fueron signadas en el aparato crítico con la letra L.

ⁱⁱ En uno de los manuscritos cotejados (París, Bibliothèque Nationale, 16079, f. 134r) las palabras *Scitiae vel Scotiae* son ofrecidas en lugar de *Scotiae*. En el mundo árabe medieval la Escitia (zona situada al norte y noreste del Mar Negro y al este del Mar de Aral) era considerada una región fría, mientras que Escocia era una región prácticamente desconocida. Cuando el tratado penetró en Europa, es plausible que “el frío de Escitia” (probablemente en la versión árabe original perdida) haya sido atribuido a Escocia, en virtud de su clima frío. Varias de las ediciones renacentistas del tratado, incluidas como apéndices en compilaciones de obras de otros autores (Constantino el Africano, 1536; Cornelio Agripa, 1581; Galeno 1542, 1550 y 1625), enmendaron la palabra *Scotiae* editándola como *Scythiae*.

ⁱⁱⁱ *sisameleon* <*sesami oleum* <gr. σησαμίνον έλαιον = aceite de sésamo. El aceite de sésamo era frecuentemente utilizado con fines medicinales en la Edad Media. Véase Dioscórides, *De materia medica*, I, 41.

^{iv} Véanse a) Pseudo-Aristóteles, *Steinbuch des Aristoteles*, ed. Ruska, Heidelberg, 1912, p. 134, § Der Stein Smaragd: “Wer den Blick auf ihm ruhen läßt, von dessen Augen weicht die Schwäche, und wer ihn an einer Halskette oder als Siegelring trägt, von dem hält er die Fallsucht ab, wenn man ihn anzieht, bevor ein Anfall kommt” (traducción alemana del original árabe por Ruska); b) Pseudo-Aristóteles, *De lapidibus*, versión de Montpellier 277, ff. 146r-147v, ed. Rose, “Aristoteles de Lapidibus und Arnaldo Saxo”, en *Zeitschrift für deutsches Alterthum*, XVIII, N. F. 6, Leipzig, 1875, p. 385, § 2 De smaragdo: “Et est lapis viridis intense viriditatis, clarus et bene lucens, et cum ita fuerit, bonus erit, et qui frequenter respicit eum cotidie, multum iuvat visum et confortat. Et si reclusus in anulo deferatur in digito vel collo, valet contra epilepsiam, et ideo reges sapientes precipiunt ut suspendatur in collo perurorum suorum, quod defendit eos a lesione predicta”; c) Arnaldo de Sajonia, *De virtute universali* (Rose, p. 427): “In eodem Dy. lapis smaragdus visum sanat, et si ponitur ad caput epileptici iuvat, et super arterias calorem eius temperat”; d) Alberto Magno, *De mineralibus* (Colonia Agrippina, 1569, p. 187): “Ferunt etiam quod auget opes et in caussis dat verba persuasoria, et quod collo suspensus curat hemitriteum et caducus morbus”. *Idem*, p. 220: “Aristot. aliter dicit quod Smaragdus collo alligatus impedit epilepsiam, et aliquando in toto curat, propter quod praecipitur nobilibus ut filiis suis alligent huiusmodi lapidem ne epilepsiam incurrant”.

^v Véanse a) Pseudo-Aristóteles, *Steinbuch* (Ruska, p. 136), § Der Stein Jákût: “Wer eine der drei Arten der Jáküte, die wir erwähnt und beschrieben haben, an einer Halskette oder als Siegelring trägt und sich in einem Lande befindet, in dem die Pest wüthet, von dem wehrt er sie ab, wenn sie ihn trifft. Sein Besitzer ist geehrt in den Augen der Menschen und die Befriedigung seiner Wünsche wird ihm leicht. Die Natur aller Jáküte ist Hitze und Trockenheit”; b) Pseudo-Aristóteles, Montpellier 277 (Rose, p. 386), § 3 De iacinto: “Et virtus predictorum trium est quod si quis deferet eos reclusos in anulo vel suspensos ad collum, liberatur ab epidimia. Et confert ei magnam gratiam et benevolentiam coram gentibus, et aequiescunt petitionibus suis. Et complexio est calida et sicca”; c) Marbodius de Rennes, *De lapidibus*, (Riddle, p. 52), § De iacinto: “Iacinti species docti tres esse loquuntur./ Nam sunt granati, sunt citrini, venetique./ Confortativae cuncti virtutis habentur./ Tristiciamque fugant et vanas suspiciones./ ...Sed quodcumque genus collo suspendere possis,/ vel digito portes terras securus adibis./ Nec tibi pestiferae regionis causa nocebit./ Sed magis hospitibus censebere dignus honore;/ Iustaque si qua petes, nullam patiere repulsam”; d) Arnaldo de Sajonia, *De virtute universali* (Rose, p. 438): “Et collo

suspensus vel digito securum reddit et dignum hospitibus. Et est contra pestíferas regiones"; e) Alberto Magno, *De mineralibus* (p. 150): "In ligaturis autem phisicis est usus eius quod collo suspensus vel digito gestatus tutum reddit peregrinum et gratum hospitibus. Et est contra pestíferas regiones".

^{vi}. El "grano de cebada" era una medida de peso medieval de uso frecuente.

^{vii}. Véanse a) Pseudo-Aristóteles, Montpellier 277 (Rose, p. 387), § 4 De granato: "Et quando fuerit de eo ad pondus quatuor granorum ordeí reclusum in anulo aureo, tunc in nocte non possunt videri somnia mala vel timorosa, non possunt habere timores in somnio"; b) Pseudo-Aristóteles, Liège 77, ff. 146v-153r, (Rose, p. 360): "Lapis elzedi i. granatus est rubeus sed non tantum quantum rubinus quia rubinus habet colorem suum ex igne clarum sine fumo. ...Igitur qui supra se feret ex isto lapide pondus X. granorum ordeí nunquam sompniabit malum sompnum neque in sompnis timorem patietur".

^{viii}. Véanse a) Pseudo-Aristóteles, *Steinbuch* (Ruska, p. 145), § Der Stein Karneol: "Unter den Karneolen gibt es auch weniger schöne, deren Farbe die von Fleischwasser ist und in denen feine weiße Linien sind. Wer diese Art als Siegelstein benützt, dessen Zorn legt sich. Er stillt den Blutfluß, und zwar besitzt er seine besondere Wirkung bei Frauen, deren Menstruation zu lang dauert"; b) Pseudo-Aristóteles, Montpellier 277 (Rose, p. 387), § 5 De corniola: "Generaciones huius lapidis multe sunt, et invenitur in multis locis, quoniam invenitur in occidente et in terra austri et in locis aliis in litore maris. Et melior ex eis est que invenitur in austro. Et quidam habent colorem sicut aqua, cum qua fuerint ablute carnes in quibus fuerit sal positus. Et virtus eius est que deferentem ipsum reclusum in anulo non dimittit facile promoveri ad iram vel contentionem cum aliquo. Et valet contra fluxum sanguinis de quaque parte corporis emanaverit, et ad menstrea mulieris"; c) Arnolde de Sajonia, *De virtute universali* (Rose, p. 433): "Corneolus lapis est coloris rufi obscuri, ut lavature carnis. Collo vel digito suspensus iram mitigat. Et valet contra quemlibet fluxum sanguinis et precipue menstruorum"; d) Alberto Magno, *De mineralibus* (p. 130): "Cornelius autem quem quidam cornelium dicunt, lapis est coloris carni hoc est rubei, absconditur sicut lotura carnis. hic apud Rhenum flumen invenitur frequentissime, et est valde rubeum habens fere colorem sicut minium, et quando politur multum micat. Expertum autem est quod constringit sanguinem, et praecipue menstruorum et hemorrhoidarum, fertur etiam iras mitigare".

^{ix}. Véanse a) Pseudo-Aristóteles, Montpellier 277 (Rose, pp. 387-388), § 6 De *lesen*: "Et malicia sua est haec, quia qui tenet eum reclusum in anulo, somniat in nocte multa mala somnia et timorosa, et facit eum timorosum multum in nocte, et movet eum ad iram et litem de levi, et facit eum rixari cum hominibus omnibus. Et si pueri deferunt eum ad collum, proiciunt multam salivam de ore eorum"; b) Pseudo-Aristóteles, Liège 77 (Rose, pp. 360-361): "Et lapides qui vocantur *elgesha* sunt plurium colorum. ...Quia qui portant eum supra se sive in anulo sive alio modo sompniabit somnia pessima et multiplicabuntur cogitationes suae. Habebitque multa verba et litigabit cum hominibus. Et si suspendatur ad collum pueri habundabit in saliva ut multa decurrat ab ore eius"; c) Marbodius de Rennes, *De lapidibus* (Riddle, p. 47), § De onyce: "At collo suspensus onix digitoque ligatus. / In somno lemures et tristia cuncta figurat. / Multiplicat lites, et commovet undique rixas. / Dicitur et pueris nimias augere salivas"; d) Arnolde de Sajonia, *De virtute universali* (Rose, p. 442), "Hic collo suspensus vel digito excitat tristitiam et timores et in somno fantasmata, et multiplicat lites et rixas, et pueris auget salivam"; e) Alberto Magno, *De mineralibus* (p. 164): "Aiunt, collo vel digito suspensus excitare tristitiam et timores, et in somno fantasias terribiles, et multiplicare fertur tristitias et lites. Dicunt autem quod auget salivam pueris".

^x. Véase Galeno, *De simplicium medicamentorum temperamentis ac facultatibus*, en *Opera omnia*, ed. Kühn, Leipzig, 1965, vol. XII, pp. 295-6: De stercore lupino, "ἐλάμβανε δὲ κἀκείνους τὴν λευκότεραν κόπρον τῶν λύκων μᾶλλον, ἥτις ὅστιι φαρόντων αὐτῶν ἀποκρίνεται. ... τὸ δ' οὖν περίπλονον τῆς κόπρου ταῖς λαγόσι τοῦ πάσχοντος ἐκέλευσεν ἔχειν ἄρτημα, μάλιστα μὲν ἐξ ἐρίου γεγονός οὐ τοῦ τυχόντος προβάτου. πολὺ γὰρ εἶναι βέλτιον ὑπὸ τοῦ λύκου διεσπασμένου ἐπὶ τὸ πρὸς τὴν τοιαύτην χρεῖαν

ἐπιθήσειον ἐσόμενον. εἰ δὲ μὴ παρείη τὸ τοιοῦτον ἔριον, ἐκ δέρματος ἐλαφείου τὸν ἰμάντα τὸν περιελιτόμενον ταῖς λαγῶσι καὶ αὐτὸ τὸ περιέξον τὴν κόπρον ἐκέλευσεν εἶναι. ἡμεῖς δὲ καὶ εἰς χυτρίδιον τηλικούτον, ἡλίκος ἐστὶν ὁ μέγιστος κύβητος, ἐμβάλλοντες τῆς κόπρου περιήψαμεν ἐνίοις ἔνεκα πείρας, εὐθαιμάσμεν τε φανερώς ὠφρηθέντας ἰδόντες τοὺς πλείστους αὐτῶν"; "Accipiebat autem ille albidius potius stercus luporum quale ubi ossa ederint solent excernere. ...Hoc ergo stercoris quod patientis ilibus applicandum esset praecepit suspensi ex vinculo consecto ex lana, sed non qualibet, verum multo praestabat eam esse ovis a lupo leniatae, unde quod ad hunc usum accommodaretur esset conficiendum. Quod si talis non adesset lana, ex pelle cervina et lorum quod cingeret ilia, et in quo stercus contineretur parari praecipiebat. At nos ollulam ad magnitudinem maximae fabae confecimus, quam experiundi gratia indito stercore quibusdam suspendimus, nec potuimus non mirari quam plurimos ipsorum videremus adjutos". (Las traducciones latinas de Galeno ofrecidas son las provistas por Kühn).

^{xī}. La *serpens tyria* era considerada efectiva contra la acción de venenos. Véase Helinando de Froidmont. Sermo 12 (Migne, *Patrologia Latina*, vol. 212, 582d): "Et ne cui forte tanta virtus carnis et sanguinis incredibilis videatur, consideret, obsecro, carnem tiri serpentis, et hirci sanguinem. Nonne de carni tiri theriaca conficitur, quae veneni perniciem depellit a carne humana? Ergone de carne Dei non potuit confici medicina, quae venenum serpentis antiqui, id est, peccati putredinem depellere possit ab omni anima?". Véase también Ducange, *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, s.v. "Tirus".

^{xii}. Véase Dioscórides, *De materia medica*, II, 49, vol. I, pp. 185-6: Περὶ ἥπατος κυνὸς λυσσῶντος, "Κυνὸς λυσσῶντος ἦπαρ βιβροσκομένον ὀπτὸν ὑπὸ τῶν ὀρηθέντων ὑπ' αὐτοῦ, ἀπεριττότους ὑδροφύβα τρηεῖν πεπιστευται. χρῶνται δὲ εἰς προφυλακὴν καὶ τῷ κυνόδοκτι τοῦ δακόντος, ἐνδέοντες εἰς κυστίδα καὶ περιάπτοντες τῷ βραχίονι"; De iecore canis rabidi, "Iecor canis rabidi tostum et ab iis, quos momorderit, cibo sumtum, aquae pavoris periculo liberare creditur. Utuntur autem ad praecautiorem etiam canino dente eius, qui momorderit; hunc scilicet vesica inditum [pro amuleto] brachio alligant". (Las traducciones latinas de Dioscórides ofrecidas son las provistas por Kühn).

^{xiii}. Véase Dioscórides, *De materia medica*, II, 60, vol. I, pp. 189-190: Περὶ Χελιδόνος, "Χελιδόνος νεοσσοῦς τοὺς ἐκ τῆς πρώτης νεοσσοποιίας ἀξιομένης τῆς σελήνης, ἀνατεμών, εὐρήσεις ἐν τῇ γαστρὶ λίθους, ἐξ ὧν δύο λαβόν, ἓνα ποικίλον καὶ τὸν ἕτερον καθαρὸν, πρὸ τοῦ ἐπιγαῦσαι τῆς γῆς ἐνδήσας εἰς δέρμα δαμάλεως ἢ ἐλάφου, καὶ περιάσας βραχίονι ἢ τραχήλῳ ἐπιληπτικούς ἀφελήσεις"; De Hirundine, "Hirundinis pullos, qui primo partu exclusi fuerint, si crescente luna disseuerint, in eorum ventre lapillos invenies, e quibus duos, alterum colore varium, alterum unicolorem, accipies. His, priusquam terram attigerint, iuvencae corio aut cervina pelle inclusis et brachio aut collo alligatis comitialis iuvabis". Véanse también a) Marbodius de Rennes, *De lapidibus* (Riddle, p. 55): "Huius sunt binae species, geminique colores./ nam niger et rufus caeco de ventre trahuntur./ ...In panno croceo lini sub tegmine texto./ Ipse lapis positus febres extinguere fertur"; b) Alberto Magno, *De mineralibus* (p. 128): "Caclidonius duas habet species: funus invenitur, trahuntur aut ambo de ventre hirundinis. Rufus autem involutus panno lineo, vel corio vitulino, et sub sinistra assella gestatus dicitur valere contra insaniam, et antiquos languores et lunaticam passionem. Et Constantinus dicit eum valere contra epilepsiam praedicto modo gestatus".

^{xiv}. Véase Dioscórides, *De materia medica*, II, 68, vol. I, p. 193: Περὶ Ἀράχνης, "Ἔστι δὲ καὶ ἕτερον εἶδος ἀράχνης, κατασκευάζον τὸν ὑμένα λευκόν, λεπτὸν καὶ πυκνόν. ὃ ἱστορεῖται ἐνδεόμενον εἰς κυστίδα καὶ περιεπτόμενον βραχίονι. τέταρτικὰς περιόδους θραπέουσιν"; De araneo, "Est et alterum aranei genus, quod candidam, tenuem densamque telam orditur. Hoc aluta involutum et de brachio suspensum quartanis circuitibus mederi fertur".

^{xv}. Véase Dioscórides, *De materia medica*, II, 153, vol. I, p. 269: Περὶ Ἀρνογλώσσου, "Ὁ δὲ χυλὸς τῶν φύλλων τὰ ἐν στόματι ἔληκ ἀνακαθαίρει, συνεχῶς διακλυζόμενος"; De plantagine, "Foliorum succus ulceris ora purgat, si continuo colluatur".

xvi. Tanto *samsucus* como *maiorana* significan *orégano*.

xvii. Véase Dioscórides, *De materia medica*, I, 106, vol. I, pp. 108: Περὶ Δάφνης, "Πίνονται δὲ σὺν οἴνῳ πρὸς σκορπιοπλήκτους, καὶ ἀλφούς δὲ σμίχουσι"; De lauro, "Contra scorpionum ictus ex vino bibuntur, et vitiligentes detergant". Galeno también cita este pasaje (presumiblemente tomándolo de Dioscórides) en *De antidotis* II, vol. XIV, p. 179: Ἐπίθεμα σκορπιοπλήκτων, "Δάφνης φύλλα ἐψησας μετ' οἴνου, καὶ τριψας ἐπίθει, ἢ κρίνον τὰς ρίζας τριψας μετ' ὄξους, ἐπίθει"; Epithema ad scorpionum ictum, "Lauri folia cum vino cocta tritaque imponito; vel liliorum radices tritas cum aceto impone".

xviii. Véase Dioscórides, *De materia medica*, II, 151 (152), vol. I, p. 267: Περὶ Ἀσπαράγου, "τῶν δὲ ριζῶν τὸ ἀφέψημα πινόμενον βοηθεῖ δυσουροῦσιν, ἰκτερικοῖς, νεφρικοῖς, ἰσχυαδικοῖς, φαλαγγιοδῆκτοις δὲ μετ' οἴνου ἀψημημένον, καὶ ὀδονταλγοῦσι δὲ, κρατουμένον τοῦ ἀψημηματος ἐπὶ τῷ πονοῦντι ὀδῶντι"; De Asparago, "Radicum autem decoctum epotum in difficultate urinae, morbo regio, renum coxendicisque affectibus praesidio est: itemque a phalungio morsis, si e vino coquatur. Et dentium doloribus prodest, si modo decoctum super affecto dente contineatur".

xix. Este amuleto era quizás útil para los ladrones.

xx. Véase nota xii. Ésta es quizás una ampliación del texto de Dioscórides sobre el uso del hígado de perro rabioso (*iecur rabidi canis*).

xxi. Véase Alberto Magno, *De mineralibus* (p. 119): "Solvitur etiam lapis iste, quod mirabilis videtur plumbo, propter multum argentum vivum quod est in ipso. Hic autem lapis penetrat ferrum et ceteras gemmas omnes, praeter chalybem, in quo retinetur".

ABSTRACT

The *De phisicis ligaturis* or *Epistola de incantatione* is a very little known magical-medical treatise that considers the efficacy of amulets, enchantments and other magical devices in combating ill health or in preventing illnesses. It was written in Arabic by Costa ben Luca (ca. 820-ca. 912), but its original version is missed. It survives, however, in a translation quite probably made by Constantine the African in Monte Cassino between 1077 and 1087. This paper analyses principal aspects of the treatise (biographies of both author and translator, structure and contents of the epistle, medical-philosophical sources, manuscripts that survive, fortune of the text up to the Renaissance, etc.) and offers as a supplement a critical edition, including notes mainly devoted to the identification of the Greek sources of the text, namely Dioscorides and Galen. The epistle also sheds light on the complex relationship between Indian and Greek Medicine in the Arabic context of the IXth century A. D.